



Alguien escribió que no estaba claro que C.S. Lewis fuese un buen conocedor de los demonios, pero que, sin duda, conocía muy bien a los humanos

C.S. Lewis publicó en 1942 un ameno libro, que recomiendo vivamente al lector. Se titula [Cartas del diablo a su sobrino](#), en inglés “The Screwtape Letters”. Son eso, cartas que un diablo veterano escribe a su sobrino, un diablo novato, que se está estrenando en el arte de tentar a los humanos. Alguien escribió que no estaba claro que Lewis fuese un buen conocedor de los demonios, pero que, sin duda, **conocía muy bien a los humanos.**

En la primera carta, *Screwtape* aconseja a *Wormwood*, su mentORIZADO, que **no se le ocurra dar argumentos filosóficos** al humano que le he tocado, porque, dice, **debe estar acostumbrado, desde niño, a tener en su cabeza una docena de filosofías incompatibles, y si se empeña en despertar su razón, el resultado puede ser desastroso** (para el diablo, claro). Su consejo es que inculque a su humano **un interés exclusivo por lo que tiene cerca, por lo que le entra por los sentidos.** Y le cuenta una historia.

Un día, el tentado por *Screwtape* estaba leyendo en el British Museum, y pasó por su mente una idea que podía suponer un cambio en la conducta del interesado. El diablo viejo, en vez de intentar

Lo inmediato versus lo importante

Publicado: Viernes, 19 Agosto 2016 02:49

Escrito por Antonio Argandoña

presentarle argumentos de razón, le recordó que era la hora de comer, que no tenía objeto meterse en temas arduos con el estómago vacío, y que por la tarde, con calma, podría volver sobre el tema. Tuvo éxito; el humano se levantó, y para cuando llegó a la parada del autobús ya se había olvidado de aquella idea.

Pienso que el consejo del diablo a su sobrino es muy sensato (desde el punto de vista del padre de la mentira, claro): mientras la gente esté **centrada en las emociones y sentimientos, y se resista a pensar cosas importantes**, de esas que se escapan de nuestra vista, pero no de nuestra razón, lo más probable es que **sigamos con aquella confusión de filosofías** que, según dice *Screwtape*, tenemos todos en la cabeza.

Antonio Argandoña, en blog.iese.edu.